



## Ayuntamiento de Guadalajara

---

### **BENITA HERNÁNDEZ GIL**

(Tordesilos, Guadalajara; 1895 – 1977)

#### *Propuesta de María Dolores Ruiz-Berdún*

Benita Hernández Gil, nacida en Tordesilos (Guadalajara), el 21 de marzo de 1895. Como la mayoría de sus compañeras de profesión pertenecía a una familia humilde: su padre era Antonio Hernández Sanz, labrador y albañil y su madre María Gil Valero de profesión “las labores de su sexo” según consta en su partida de nacimiento.

Contrajo matrimonio en Setiles, el 14 de noviembre 1906, en la Ermita de los Mártires de dicha localidad. Su marido se llamaba Juan Martínez Sánchez. Del matrimonio nacieron cuatro hijos: Emigdio (n. 1908), Esteban, Juan y Susana. Benita, una vez nacidos sus cuatro hijos, estudió la carrera de matrona en la Universidad de Valencia durante los cursos académicos 1919-20 y 1920-21. Su título fue expedido el 19 de junio de 1921. Tras la obtención de su título, Benita se instaló en Guadalajara, convirtiéndose en una figura clave dentro de la sanidad de la ciudad, ya que ejerció su labor profesional tanto en el ámbito público como en el privado. Fue nombrada matrona de la Beneficencia Municipal de Guadalajara el 12 de marzo de 1925, con un sueldo anual de 1500 pesetas. A partir de este momento Benita, pasó a desempeñar este cargo simultaneándolo con el ejercicio de su profesión de manera liberal.

La jubilaron de manera forzosa en mayo de 1955, por haber cumplido los 70 años, pero debido a la falta de matrona que ocupase la plaza, fue recontractada como interina hasta la aparición de otra matrona titulada que pudiese ocupar dicha vacante. Esto no sucedió hasta junio de 1959, en el que la plaza fue ocupada por Julia Ruiz Ortiz. Por entonces Benita tenía 74 años. Como dato anecdótico, hay que señalar que fue Benita quien realizó la cobertura de un permiso otorgado a la anterior allá por 1961. Pese a su avanzada edad, continuó ejerciendo de manera liberal la profesión de matrona atendiendo a aquellas mujeres que podían permitirse contratar sus servicios particulares.

Benita Hernández Gil falleció en 1977, a la edad de 92 años, tras una vida dedicada completamente a su trabajo y a la ciudad de Guadalajara.